



LITERATURA Y CULTURA EN LA GRECIA ANTIGUA

Graciela C. Zecchin de Fasano

Fábio de Souza Lessa

(compiladores)

LITERATURA Y CULTURA EN LA GRECIA ANTIGUA

Graciela C. Zecchin de Fasano
Fábio de Souza Lessa
(compiladores)



2019

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Edición: Libros FaHCE

Diseño: D.C.V. Federico Banzato

Tapa: D.G.P. Daniela Nuesch

Editora por la Prosecretaría de Gestión Editorial y Difusión:

Natalia Corbellini

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

©2019 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-1744-7

Colección Estudios/Investigaciones, 70

Cita sugerida: Zecchin de Fasano, G. C. y Souza Lessa, F. de (Comp.). (2019). *Literatura y Cultura en la Grecia Antigua*. La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Estudios/Investigaciones ; 70). Recuperado de <http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/144>



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decana

Dra. Ana Julia Ramírez

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretario de Asuntos Académicos

Prof. Hernán Sorgentini

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Dra. Laura Rovelli

Secretario de Extensión Universitaria

Dr. Jerónimo Pinedo

Prosecretario de Gestión Editorial y Difusión

Dr. Guillermo Banzato

Índice

<u>Presentación.....</u>	<u>7</u>
<u>Las mujeres y sus voces: Los discursos femeninos en el canto VI de <i>Ilíada</i></u>	<u>9</u>
<u>Un Treno no convencional: El fragmento 531 de Simónides</u>	<u>27</u>
<u>Cartografías míticas. El mito o cómo se traban “las palabras y las cosas”. Un enfoque arqueo-antropológico</u>	<u>45</u>
<u>Ser mujeres, estar subordinadas. El mapa de coordenadas masculinas en <i>Suplicantes</i> de Esquilo.....</u>	<u>61</u>
<u>Pensar en el límite: identidad y representación social en <i>Persas</i> de Esquilo.....</u>	<u>85</u>
<u><i>Aves e República: A invenção da cidade</i>.....</u>	<u>101</u>
<u>Os Agônes atléticos no <i>Ginástico</i> de Filóstrato</u>	<u>141</u>
<u>Los autores.....</u>	<u>157</u>

Presentación

Este libro es uno de los resultados del proyecto colectivo ***Red argentino-brasileña de cooperación académica e intercambio en Literatura y Sociedad en la Antigua Grecia*** (Código SPU Redes IX 46-147-151) y cuenta con la participación de investigadores portugueses, brasileños y argentinos que, en conjunto, hacen una reflexión acerca de la relación entre la Literatura y la cultura en la sociedad griega arcaica (VIII-VI a.C.) y clásica (V-IV a.C.) y sobre su proyección en Filóstrato (II-III a. C.), de modo que podamos leer las marcas de esa sociedad y su cultura en su producción literaria para comprender cabalmente el significado de la misma dentro de esa sociedad.

El proyecto, como parte del Programa de Promoción de la Universidad Argentina, permitió la consolidación exitosa de vínculos académicos entre la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad de Morón y la Universidade Federal do Rio de Janeiro. También se sumaron la Universidad Nacional de Mar del Plata y la Universidad de Coimbra.

En concordancia con el proyecto, el libro propone una reflexión en los varios aspectos en que la literatura expresa una cultura y resulta icónica de una sociedad. De manera que los campos disciplinares de la historia, la literatura, la filosofía, el arte teatral, entre otros, se intersecan en la lectura de la Grecia Antigua aquí desplegada. Si, como sostiene I. Jablonka, *La historia es una literatura contemporánea* (2016) y el reto pendiente de las ciencias sociales de la actualidad es “experimentar colectivamente”; entonces los enfoques históricos deberían ser más literarios por encima de lo que se aspira, y la literatura más real

de lo que se cree. De este modo en los diferentes géneros discursivos de la literatura podemos leer una “cultura”, no sólo a través de la absorción de las relaciones de poder en la narrativa épica o en las voces marginalizadas de las mujeres homéricas, sino también en el modo en que el mito permite una cartografía del poder en la narrativa hesiódica. Además de ello, la poesía puede proponer la muerte de los ciudadanos como victoria ritual y remedio social, la discusión de las instituciones de la ciudadanía y del rol de la poesía como constructora de esa ciudadanía, cuando ella “literariza” un ritual funeral y abre potencialidades a la expresión de otras crisis de la Grecia Antigua. Cada crisis de poder revela las tensiones íntimas de la cultura en relación con los límites entre lo público y lo privado, en relación con la inclusión o exclusión del “otro” diferente y en relación con la autodefinición de la identidad griega frente a oriente. Para ello, las definiciones que las figuras paternas o de alteridad- como los extranjeros- imponen, ya sea a través de la subordinación femenina, ya sea en la construcción de un límite con el otro, resultan ingrediente fundamental para la interpretación de la tragedia griega, en particular, la de Esquilo. La interpelación al ritual en honor de los dioses, como práctica social, realizada en la parodia de la comedia *Aves* de Aristófanes y en el proyecto político de la *República* de Platón expone cómo dos géneros discursivos diferentes como la comedia y el diálogo filosófico expresan el desencanto con la ciudad histórica. Finalmente, a pesar de las diferencias de soporte literario, una reflexión liminar sobre otro contenido cultural, el agón atlético textualizado por Filóstrato, en el marco de la segunda sofística, nos acerca a la recepción posterior de esta experiencia nuclear de la cultura griega.

De tal manera, el libro procura ofrecer tanto a los estudiosos de la Grecia Antigua como al público en general un itinerario amplio en que se discuten manifestaciones culturales que “informan” y “conforman” la literatura, en diversos géneros discursivos y en distintas temporalidades.

Graciela C. Zecchin de Fasano y Fábio de Souza Lessa

Ser mujeres, estar subordinadas. El mapa de coordenadas masculinas en *Suplicantes* de Esquilo

María del Pilar Fernández Deagustini

En la Atenas clásica, ser mujer era pasar de la custodia del padre a la del marido, siempre en la reclusión y el silenciamiento del hogar. La tragedia *Suplicantes* de Esquilo propone reflexionar sobre el ser femenino porque representa el evento crítico de pasaje hacia la adultez social: el matrimonio.¹ No obstante, para ello pone en escena un elenco particular: por un lado, las protagonistas, las suplicantes *hijas de Dánao*, miembros de un colectivo homogéneo que canta a una sola voz, viste las mismas ropas y adopta la misma actitud hacia su estatus de *parthénoi*; por el otro, una red de personajes completamente

¹ Cfr. Zeitlin (1988, 1990) y Murnaghan (2005). Resulta particularmente interesante la perspectiva de Morin (2005, p. 113), que considera a las Danaides como hipérbole de la mujer griega: “La femme s’affole aisément, nous l’avons vu. Et si la femme est naturellement faible, la femme barbare-et qui plus est, orientale-, porte à son comble cette faiblesse. Ainsi les Danaïdes sont-elles particulièrement aptes à représenter la femme telle que les Grecs se l’imaginent: l’Orientale est une hyperbole de la femme grecque. Ainsi naît chez elles plus violente que chez d’autres femmes.” Lucas de Dios (1991, p. 54) también señala que las Danaides son “en lo fundamental plenamente próximas al tipo femenino convencional, o sea, débiles, que no hacen frente al varón, sino que solicitan la ayuda de otros hombres para escapar de la unión con unos pretendientes, sus primos, a los que no quieren”. Desde este enfoque, cobra mayor sentido la hipótesis de las Danaides como representación de la *parthénos* griega.

masculina:² Dánao, padre de las jóvenes; Pelasgo, rey de Argos; el heraldo de los Egipcios, portavoz de los violentos pretendientes y los guardias argivos. A ellos se agregan también dos figuras ausentes pero de indudable trascendencia en la trama: Zeus (protector de los suplicantes y padre del *génos* de las jóvenes) y los representantes del *démos* (ciudadanos y, como tales, hombres), decisivos en la adjudicación del asilo. En la obra, esta “política de género”, estrictamente esquemática y polarizada como corresponde al teatro esquileo, se despliega dominando múltiples niveles de análisis: espacio teatral (altar- *orchestra*),³ estéticas de expresión verbal (canto-*rhêsis*) y no verbal (desempeño somático danza-reposo), incluso tonos y conductas.

En este artículo, proponemos analizar el imperio de la voz masculina y las tensiones que surgen a partir de ella. Como mujeres, las jóvenes suplicantes están subordinadas al mandato de los hombres, que diseñan un mapa de coordenadas de acción. Efectivamente, los giros dramáticos fundamentales de la obra son resultado de determinaciones masculinas: el autoexilio de las jóvenes y consecuente arribo a Argos en carácter de suplicantes (vv. 1-39), la obtención del asilo (vv. 600-624), la expulsión de los pretendientes y (vv. 911-953), finalmente, la consumación del conflicto trágico con el traslado de las Danaides a la ciudad para ser alojadas como metecas (vv. 1018-1073). A partir de este mapa de coordenadas androcéntricas, demostraremos que la política de género del drama también conquista el nivel léxico, con un

² Zeitlin (1988, p. 236) marca esta riqueza en la representación de los hombres en la obra. Su propuesta de análisis se vincula con los estudios de género: “Dans l’*Orestie*, donc, nous rencontrons le féminin dans toutes ses permutations, tandis que dans les Danaïdes, la question est inversée, et nous rencontrons toutes les variantes du masculin: barbare impudique, citoyen argien, et la triade père-roi-dieu.”

³ El uso del espacio intensifica el contraste de género: por su condición de fugitivas, las jóvenes están conminadas a un espacio de protección del que no pueden apartarse. Son los caracteres masculinos, por lo tanto, quienes tienen la potestad de migrar y otorgar dinamismo a la trama. Para más detalles sobre la sintaxis espacial de la obra, cfr. Fernández Deagustini (2016).

uso selectivo, restrictivo y significativo del verbo *κραίνω*, exclusivamente adjudicado al elenco de hombres. Nuestro objetivo es revelar cómo esta clave léxica *textualiza* las características específicas de la estructura dramática de *Suplicantes*, en la cual a los hombres corresponde decidir y, a las mujeres, acatar. Conforme este esquema, las Danaides re-accionan cuando cantan, pero no se insubordinan. En *Suplicantes*, la agencia femenina se concentra en las odas corales, donde sugerentemente domina como paradigma Ío, la madre ancestral.⁴ Según lo expuesto, el dramaturgo presenta patrones discrepantes de las relaciones de poder entre los sexos, tanto como disidencias en el seno del discurso masculino, e invoca los atributos simbólica (y lingüísticamente) asociados con cada uno, para diseñar un paradigma de pólis en el teatro.

Precisamente, Jean-Pierre Vernant (Vernant y Vidal Naquet, 2001, p. 35) ha caracterizado la trilogía de las Danaides como una

... interrogación sobre la naturaleza verdadera del *krátos*. ¿Qué es la autoridad? ¿La del hombre sobre la mujer, la del marido sobre la esposa, la del jefe de Estado sobre sus conciudadanos, la de la ciudad sobre el extranjero y el meteco, la de los dioses sobre los mortales? ¿Descansa el *krátos* en el derecho, es decir en el acuerdo mutuo, en la dulce persuasión o *peithó*? ¿O por el contrario, en la dominación, la fuerza pura, en la violencia brutal, en la *bía*?

Si el lenguaje de la autoridad establece distinciones entre varios dominios, tal como ha expresado Vernant, el estudio de las apariciones de *κραίνω* en *Suplicantes* permite aproximarnos al carácter problemático de los fundamentos del poder. En primer lugar, porque designa una acción monopolizada por los agentes masculinos. En segundo lugar, porque el uso de este verbo oscila entre la expre-

⁴ Sobre las acciones de las Danaides en las odas corales, confrontar Fernández Deagustini (2016, 2017a, 2018a).

sión de dos modelos contrarios del ejercicio de la autoridad (siempre viril), cuya tensión expresa la influencia de sustratos culturales opuestos en sus usuarios. A lo largo de la obra, *κράϊνω* presenta una oscilación permanente y problemática entre dos sentidos: en boca de las Danaides y Dánao, puede ser traducido sencillamente como “ordenar”, es decir, su sentido literal, dado que designa un mandato coactivo, un acto de imposición de un individuo sobre el resto. Empleado por Pelasgo, en cambio, el mismo verbo altera la idea de la mera directriz unipersonal e intransferible, porque se asocia a una autoridad legítima, consensuada y descentralizada, al dominio que ejerce con pleno derecho el tutor sobre aquel que jurídicamente depende de su poder. En consecuencia, en *Suplicantes*, el sentido literal de *κράϊνω* se desliza, adquiriendo un sentido innovador, implícito, en el seno de un conflicto entre los valores jurídicos y una tradición religiosa más antigua, un nuevo modo de ser en el mundo en el que las atribuciones de los hombres, en tanto mortales, no están claramente delimitadas.⁵

Κράϊνω registra once menciones en *Suplicantes*. Esquilo usa *ἐπικράϊνω* cinco veces (vv. 13, 45, 375, 624, 689) y *κράϊνω* seis veces más (vv. 92, 368, 608, 622, 943, 964).⁶ En todos los casos, la acción se liga a agentes masculinos, aunque el verbo es empleado, en cinco de estas ocasiones (vv. 13, 45, 91, 375, 689), por las Danaides.

El diccionario *LSJ* y el etimológico de Chantraine no señalan la existencia de una variación semántica entre el verbo con el preverbo

⁵ Hemos estudiado una de las aristas de este problema en Fernández Deagustini (2018b), en el que analizamos “los dilemas” de Pelasgo. Otros ejes, como el desplazamiento de la autoridad de la súplica o el valor fluctuante del altar han sido presentados en eventos de la especialidad y aún son trabajos de investigación inéditos (2018c; 2018d).

⁶ Bowen (2013, p. 145) señala en su exhaustivo comentario de la obra estas menciones del verbo. No obstante, no las asocia a patrón genérico alguno ni se dedica a analizar su uso.

ἐπί o sin ἐί.⁷ En ambas entradas se indica el uso homérico asociado al movimiento de la cabeza de la divinidad,⁸ que explica su traducción por “asentir con la cabeza, poner el término sobre”. Las dos fuentes dan además como posibles acepciones los usos transitivos “hacer que algo suceda”, “lograr” y “ordenar”; el sentido absoluto de “ejercer influjo”, “reinar” y el intransitivo de “resultar”, “llegar a un final”. Podríamos concluir que, más allá de estas posibilidades, el sentido literal del verbo se inscribe irrevocablemente en el campo semántico de la agencia y del poder. Dentro de ese campo, el verbo presenta también rasgos específicos: refiere una acción concluyente y definitiva, que impacta en el curso ordinario de los acontecimientos y que, remitiendo al uso épico, insinúa cierta concomitancia con el lenguaje no verbal.

El primer registro de κραινω ocurre en el inicio de la oda inicial (vv. 1-175) en la que, a manera de prólogo coral, las Danaides cantan la situación dramática que está a punto de ser representada:⁹

Δαναὸς δὲ πατὴρ καὶ βούλαρχος
καὶ στασίαρχος τάδε πεσσονομῶν
κύδιστ' ἀχέων ἐπέκρανεν,
φεύγειν ἀνέδην διὰ κῦμ' ἄλιον,
κέλσαι δ' Ἄργους γαῖαν, ὅθεν δὴ
γένος ἡμέτερον τῆς οἰστροδόου
βοὸς ἐξ ἐπαφῆς κάξ ἐπιπνοίας
Διὸς εὐχόμενον, τετέλεσται. (11-18)

⁷ Acepciones tomadas del *LSJ*, pp. 640 y 989 (“Accomplish, fulfil” (*Il.* 1. 41 y 504 *Od.* 17. 242). Chantraine (1968, p. 576) indica que κραινω es el ático para κραινω.

⁸ Chantraine (1968, p. 511) señala la probable derivación del verbo del sustantivo κάρα, κάρη (κράτος, Hom.; κρατός, Trg.), “cabeza”.

⁹ Sobre la carencia de prólogo en *Supplicantes* y la función expositiva de la oda inicial, consultar Fernández Deagustini (2015, p. 42 y ss.).

[Y Dánao, un padre no sólo consejero sino también líder de esta formación, sopesando todas las suertes del juego, ordenó estas cosas como las más honorables entre los males (posibles): huir desordenadamente y con prisa a través de las olas del mar y arribar a la tierra de Argos, de donde es, en realidad, nuestro linaje, que se jacta de originarse de la vaca acosada por un tábano y del golpe y el soplo de Zeus].¹⁰

Ἐπέκρᾶνεν (v. 13), en indicativo de aoristo, señala una acción pasada y definitivamente concluida: es el padre, acompañante anómalo del coro en la marcha anapéstica de ingreso al espeacio teatral,¹¹ el artífice de la decisión que motiva el autoexilio (φεύγειν, v. 14) y el arribo a Argos (κέλσαι δ' Ἄργους γαῖαν, v. 15). La irregular comparecencia del actor junto al coro en la párodos encuentra su justificación en la trama: Dánao es el motor del drama, ya que en la orden a sus hijas está el origen del conflicto trágico.

La orden asociada al padre conduce a la reflexión sobre el poder en el interior del *génos*. Acatando la experiencia y autoridad paternas, las Danaides actúan conforme al modelo típico de subordinación y

¹⁰ Los pasajes del texto original corresponden a la edición de Sommerstein (2008). Todas las traducciones al español son propias.

¹¹ El texto no ofrece evidencia acerca del ingreso de Dánao y, por lo tanto, persisten las controversias en torno al momento exacto de este suceso escénico. Unos conjeturan que habría llegado junto al coro (v. 1); otros, en el momento de su primer discurso (v. 176). La primera alternativa es la preferida de los críticos en la actualidad –por ejemplo, Taplin (1977, p. 194)– aunque ya Mazon (1953, p. 19) sugería que Dánao habría ingresado “dans l’orchestre derrière ses filles” y que habría permanecido parado en una colina durante la canción, mirando hacia el horizonte. Interpretamos que Dánao habría aparecido en el último lugar de esa misma fila, coincidiendo con la mención de su nombre en el verso 11, después de lo cual se habría ubicado sobre la elevación, vigilando el mismo sector de su ingreso, es decir, alerta a la posibilidad de peligro por la llegada de sus perseguidores, y divisando también el sector opuesto, preparándose para el verso 176, momento de su primera intervención, en que anuncia el arribo de habitantes locales.

dependencia filial, especialmente de las hijas vírgenes, es decir, aún no casadas.¹² Tal como señala Silke- Maria Weineck en su libro sobre las políticas de la paternidad en Occidente, numerosas teorías acerca del poder se han involucrado con teorías acerca de la paternidad, porque la figura del padre funciona como modelo y tropo por excelencia del poder legítimo.¹³ Estas miradas admiten un proceso de “impregnación” entre diversos entramados de poder, gracias al cual pueden comprenderse conceptos y conductas en relación con la autoridad en niveles superiores, como la soberanía.¹⁴ A partir de esta correspondencia entre relaciones, es posible comprender la posición de las Danaides frente a la autoridad.

Por su biografía mítica, las Danaides solo conocen dos modelos masculinos, y por lo tanto, dos modelos de dominio. Ambos son de naturaleza autocrática, aunque tengan roles opuestos. Por un lado se encuentran los pretendientes bárbaros, hijos de Egipto, que conciben el matrimonio como una adquisición en el paradigma de la esclavitud; por otro lado, las figuras paternas: Dánao, su líder e intercesor,

¹² Dánao, como primer mentor (v. 13), instruye a sus hijas respecto de las reglas del ritual, la política y, finalmente, en la vida social (vv. 176-209; 710-75; 980).

¹³ Según Weineck (2014), la paternidad ha probado ser un modelo tan poderoso para el orden político porque: a. ha sido codificado por mucho tiempo como “natural”; b. promete dar cuerpo, ley y social e invita al alineamiento porque es simultáneamente definida como biológica (a través del esperma o del discurso de la sangre compartida), legal (predominantemente, como el esposo de la madre y la autoridad más alta del *oikos*) y ética (como la cabeza del ámbito doméstico cuyos miembros están confiados del cuidado del padre). Mientras que la multiplicidad de paternidades da cuenta de su grandiosa resiliencia a lo largo del tiempo, también marca la posición paterna como móvil y siempre potencialmente inestable.

¹⁴ A pesar del anacronismo, resulta adecuada para este trabajo la noción de Foucault (1979, 1992) de “una trama de poder microscópico, capilar”, que no es el poder político, ni el aparato de Estado, ni el de una clase privilegiada, sino el conjunto de pequeños poderes e instituciones situadas en un nivel más bajo. Foucault sostiene que el problema del poder no se puede reducir al de la soberanía, ya que existen relaciones de autoridad que no son proyección directa del poder soberano, sino condicionantes que posibilitan el funcionamiento de ese poder, el sustrato sobre el cual se afianza.

y Zeus, que es invocado no solo como *Hikésios* (benefactor de los suplicantes), sino como padre de su *génos*.¹⁵ El uso de *κράινω* también se destaca cuando las Danaides suplican a Zeus, tanto en calidad de protector divino como de progenitor ancestral:

νῦν δ' ἐπικεκλομένα
Δῖον πόρτιν, ὑπερ-
πόντιον τιμάορ', ἱνὶν
ἀνθονομούσας προγόνου βοὸς ἐξ ἐπιπνοίας,
Ζητὸς ἔφασιν' ἐπωνυμία δ' ἐπεκραίνετο μόρσιμος
αἰῶν
εὐλόγως, "Ἐπαφόν τ' ἐγέννασεν". (40-48)

*Pero ahora, porque he invocado al novillo de Zeus, defensor ultramarino, al hijo de nuestra antecesora, la vaca nutrida de flores, el del toque, concebido a partir del soplo de Zeus —y el tiempo designado por el destino **se cumplía** razonablemente en el epónimo y engendró a Érafo.*¹⁶

Las fuerzas del destino han dispuesto el origen del *génos* de las Danaides a partir de Zeus. Justamente un Zeus que, para ellas, es todopoderoso:

91 πίπτει δ' ἀσφαλὲς οὐδ' ἐπὶ νώτῳ,
92 κορυφᾷ Διὸς¹⁷ εἰ κρᾶνθῆ πρᾶγμα τέλειον.
88 παντᾶ τοι φλεγέθει
 κᾶν σκότῳ μελαίνα,
90 ξὺν τύχᾳ μερόπεσσι λαοῖς. (91-90)

¹⁵ Zeus es invocado como el “primer progenitor” (v. 206), “el padre, señor y sembrador con su propia mano, el gran antiguo artífice de la raza” (vv. 592- 94; 313, 172), y la unión con Ío es continuamente evocada (vv. 15-17, 40-46, 291-315, 524-37, 575-89, 1062-67).

¹⁶ La sintaxis de este pasaje no está acabada. Cfr. Bowen (2013, p. 152).

¹⁷ Bowen (2013, p. 166) remite esta expresión a *Il.* 1.524-530.

Y la acción irrevocable cae firme, y no sobre la espalda, si ha sido ordenada con la cabeza de Zeus. Así, brilla en todas partes, incluso en la negra oscuridad, junto con el azar, para los hombres de voz articulada.

En estos primeros registros del verbo a lo largo de la oda inicial, las Danaides se asumen como objeto de decisiones ajenas. En primer lugar, la orden de exilio de su padre natural, Dánao. En segundo lugar, a través del mito de Ío, madre de Épafo, las Danaides se dirigen a Zeus como dios, rey y padre de su estirpe, sobrevalorando su poder. Esta imagen de Zeus como soberano autónomo y omnipotente sirve como paradigma impropio para las relaciones de poder en el lugar de arribo, la ciudad de Argos. Coherente con su legado cultural, el patrón del dios-rey de la monarquía egipcia modela la imagen que las Danaides tienen de Pelasgo. Como las jóvenes asignan todos los roles masculinos a Zeus, pierden la capacidad de distinguir entre la variedad de relaciones que existen en los diferentes dominios. Por lo tanto, confunden lo sagrado con lo secular, lo mortal con lo inmortal y las posibilidades y responsabilidades de la acción humana.

Finalizado el canto inicial, la súplica que ejecutan las Danaides en el altar argivo por orden de su padre las introduce a una red de relaciones sociales más amplia: del ámbito del *génos* deben pasar al de la *pólis*. En este nuevo contexto, *κράϊνω* registra otro uso. Durante el comienzo del drama, las jóvenes se muestran centradas en su familia de origen bajo el auspicio de sus padres (el natural y el celeste) y dedicadas al mito ancestral de su *génos*, pero cuando suplican a Pelasgo se encuentran con un monarca que subvierte sus principios. Aunque reconoce las relaciones de parentesco que ligan a los argivos con las suplicantes,¹⁸ el rey antepone la ciudad al linaje. Este encuentro cultural constituye el primer conflicto trágico.

¹⁸ La escena de reconocimiento entre Pelasgo y las Danaides ha sido analizada en Fernández Deagustini (2017b).

Pelasgo se propone en la tragedia como la figura masculina en contrapunto, que confronta el modelo de autoridad que representan Zeus, Dánao y el heraldo. Este contraste puede advertirse a partir del uso que el rey hace del verbo κραίνω, cuyo modo sintáctico resulta clave:

οὔτοι κάθησθε δωμάτων ἐφέστιοι
ἐμῶν. τὸ κοινὸν δ' εἰ μιαίνεται πόλις,
ξυνη̅ μελέσθω λαὸς ἐκπονεῖν ἄκη.
ἐγὼ δ' ἄν οὐ κραίνοιμ' ¹⁹ ὑπόσχεσιν πάρος,
ἄστοις δὲ πᾶσι τῶνδε κοινώσας πέρι. (365-369)

*No estáis sentadas como huéspedes de mi casa. Por el contrario, si la ciudad se está manchando, que la autoridad pública, en común, se ocupe, como pueblo, de trabajar en los remedios. Por otro lado, yo **no podría dar orden a mi promesa** antes, sino después de participar de estas cosas a todos los ciudadanos.*

El modo sintáctico potencial demuestra que Pelasgo no sólo difiere la decisión sobre el asilo, sino que reconoce la posibilidad de que la demanda sea rechazada. La potencialidad expresa tanto el dilema que experimenta el rey como el suspenso que se instaura en el drama, consecuencia de uno de los nudos trágicos más sobresalientes en *Suplicantes*: el conflicto entre lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo, lo religioso y lo secular. En este discurso, resulta significativa la posición enfática de los pronombres ἐμῶν (v. 366) y ἐγὼ (v. 368), porque forman parte de dos oraciones con las que el rey busca responder fundadamente a una petición que las Danaides han expresado en términos personales (vv. 348-354). El rey infiere que las jóvenes desconocen la naturaleza cívica del altar que ocupan y, por lo tanto, el alcance público de su súplica. Por este motivo, les responde rectificando los términos del pedido a partir de la negación (οὔτοι, v.

¹⁹ Cfr. Bowen (2013, p. 227) acerca del orden excepcional ἄν οὐ, que altera el orden frecuente οὐκ ἄν.

365; οὐ, v. 368). Asimismo, asociado al rey y a la potencialidad del verbo aparece un participio predicativo adverbial de sentido clave, κοινώσας (v. 369), que amplía el alcance de la autoridad involucrando al pueblo argivo.

Sin embargo, las Danaides no comprenden este modelo de poder. Por ello, su reacción inmediata, obstinada e intimidante, es situar al rey en su arquetipo masculino, en orden de completar la predecible tríada de padre- rey- dios:²⁰

σύ τοι πόλις, σὺ δὲ τὸ δάμιον.
πρύτανις ἄκριτος ὦν,
κρατύνεις βωμόν, ἐστίαν χθονός,
μονοψήφοισι νεύμασιν σέθεν,
μονοσκήπτροισι δ' ἐν θρόνοις χρέος
πᾶν ἐπικραίνεις ἄγος φυλάσσου. (370-375)

[Tú eres la ciudad, tú eres el pueblo. Como eres el dueño, no estás sometido a juicio, controlas el altar, hogar de la tierra, con un único voto consumado a partir de una seña de tu cabeza, y en tu trono que esgrime un único cetro, ordenas todo lo necesario. Cuídate de la polución!]

Las jóvenes identifican al líder con el territorio y sus habitantes, no como representante, sino como “dueño” (πρύτανις, v. 371) que no puede ser “sometido a juicio” (ἄκριτος, v. 371).²¹ A sus ojos, el rey, como un dios, controla el altar (κρατύνεις βωμόν, v. 372). Con estas palabras, las Danaides rebaten el discurso previo de Pelasgo, especialmente su argumento en relación con la incumbencia

²⁰ Expresión tomada de Weineck (2014). De hecho, las Danaides se dirigen a Pelasgo en los términos propios de un dios. Cfr., por ejemplo, la correspondencia entre προφρόνοι (vv. 348-349) y προφρόνως (vv. 1-3).

²¹ La réplica de Pelasgo es clara en el pasaje comprendido entre los versos 397-401, pero especialmente en el primer verso, en el que retoma tres veces la misma raíz: οὐκ εὔκριτον τὸ κρίμα μὴ αἰροῦ κριτήν (v. 397).

territorial del altar: la expresión δωμάτων ἐφέστιοι ἐμῶν (vv. 365-366) es reemplazada por βωμόν, ἐστίαν χθονός (v. 372). El poder implica responsabilidad y, para las Danaides, el rey es el primer sacerdote. La concentración del poder personal se subraya a través del uso del prefijo μόνο- (μονοψήφοισι, v. 373; μονοσκήπτροισι, v. 374). Las Danaides esperan del rey el mismo poder omnímodo que honran en Zeus. Esta cosmovisión totalitarista se manifiesta fundamentalmente en el objeto de la forma ἐπικραίνεις: χρέος πᾶν (vv. 374-375).

A pesar de la actitud perseverante de las suplicantes, Pelasgo rechaza su paradigma de autoridad e insiste en el poder colectivo del *dêmos*, cuyos dictámenes, alcanzados a través del debate, tienen autoridad absoluta.²² Así lo refiere el discurso indirecto con el que Dánao transmite el decreto de la Asamblea. La escena, la más breve de todas las tragedias conservadas (vv. 600-624), demuestra con contundencia la predilección por el poder democrático, que aparece sólidamente fortalecido con la triple mención del verbo κραίνω (κραινόντων, v. 608; ἔκρανε, v. 622 y ἐπέκρανεν, v. 625):

πανδημία γὰρ χερσὶ δεξιωνύμοις
 ἔφριξεν αἰθὴρ τόνδε κραινόντων λόγον·
 ἡμᾶς μετοικεῖν τῆσδε γῆς ἔλευθέρους
 κάρρουσιάστους ξύν τ' ἄσυλία βροτῶν·
 καὶ μήτ' ἐνοίκων μήτ' ἐπηλύδων τινᾶ

²² Pelasgo acepta la súplica, pero la modifica para que se adapte a su mirada política: transfiere al *dêmos* la soberanía arcaica del rey en cuanto a los asuntos rituales, ya que los altares no pertenecen a su morada privada, sino a la esfera pública. Además, Pelasgo sostiene otros principios que operan en un contexto secular: las mujeres no tienen la condición de *eleútheroi* (vv. 221, 609), sino que están legalmente definidas por sus guardianes masculinos (*kúros*, vv. 387-391). Esta mirada tiene repercusiones trascendentales en el final de la obra, cuando Pelasgo entiende que, tras el decreto, él y los ciudadanos argivos han desplazado a Dánao como *kúros*. En este momento, vuelven a confrontarse la mirada política y la mirada genética, es decir, la centrada en la familia de origen.

ἄγειν· ἐὰν δὲ προστιθῆ τὸ καρτερόν,
 τὸν μὴ βοηθήσαντα τῶνδε γαμόρων
 ἄτιμον εἶναι ξὺν φυγῇ δημηλάτῳ.
 τοιάνδ' ἔπειθεν ῥῆσιν ἀμφ' ἡμῶν λέγων
 ἄναξ Πελασγῶν, ἰκεσίου Ζηνὸς κότον
 μέγαν προφωνῶν μήποτ' εἰσόπιν χρόνου
 πόλιν παχῦναι, ξενικὸν ἀστικόν θ' ἅμα
 λέγων διπλοῦν μίασμα πρὸ πόλεως φανέν
 ἀμήχανον βόσκημα πημονῆς πέλειν.
 τοιαῦτ' ἀκούων χερσὶν Ἀργεῖος λεῶς
 ἔκραν' ἄνευ κλητῆρος ὡς εἶναι τάδε.
 δημηγόρους δ' ἤκουσεν εὐπιθῆς στροφᾶς
 δῆμος Πελασγῶν· Ζεὺς δ' ἐπέκρανεν τέλος. (607-624)

*[Pues el aire se ha erizado con las manos alzadas de quienes **consensuaban**, unánimemente, esta propuesta: que nosotros residamos en este país como personas libres y protegidas de ser arrancadas de aquí con el derecho de asilo que conceden los mortales; y que ninguno de los habitantes nativos ni de los que vengan de fuera pueda llevarnos y, si se intentase imponernos la violencia, todo ciudadano de Argos que no responda al grito de auxilio sea despojado de sus derechos como ciudadano y condenado a un exilio decretado por la Asamblea.*

El rey de los Pelasgos los persuadía²³ profiriendo un discurso tal acerca de nosotros, anticipando la gran cólera de Zeus Suplican-

²³ En el artículo dedicado a analizar este verso en relación con el lenguaje formal de los decretos, Cunningham (1968, p. 131) señala que el imperfecto de πείθω en contextos de Asamblea de textos en prosa tiende a significar que el voto no estaba eventualmente asegurado, y añade: “But in our passage of *Suppl.* it serves as the bridge which leads back again to the people’s decree; in relation to what precedes it indicates the people voting with the king’s words ringing in their ears (..) But the imperfect is equally suitable to the time when the king was still speaking, so that Aeschylus can pass on naturally to the repetition of the vote”.

te, debiendo temer que jamás en el futuro pueda acrecentarse contra la ciudad, y diciendo que esta doble mancha aparecida ante la ciudad, extranjera y ciudadana a la vez, resulta un alimento inmanejable de pena.

*Cuando el pueblo argivo escuchó estas cosas **consensuó** con las manos que así fuera, sin el heraldo. El pueblo de los Pelasgos escuchó el retórico y persuasivo argumento, pero Zeus **ordenó** el final.]*

A partir de este decreto, se instala un cambio en el mapa trágico: las Danaides son metecas. Por lo tanto, el modo sintáctico potencial con el que Pelasgo había dejado en suspenso la respuesta a la súplica (ὄν οὐ κραινοίμ', v. 368) se vuelve modo sintáctico real (ἔκρανε, v. 622), porque su protección está asegurada. El sujeto de κραινώ no es personal (ἐγώ, v. 368), sino colectivo (Ἀργεῖος λεῶς, v. 621), tal como Pelasgo había expresado que debía ser. En los dos primeros casos del discurso indirecto, el uso del verbo se desplaza hacia el sentido implícito del consenso (de allí nuestra variación en la traducción). Podríamos arriesgar, incluso, que este corrimiento en cuanto al uso va acompañado de una alteración en el lenguaje no verbal que asiste a la palabra, que vivifica y consolida el cambio: el asentimiento con la cabeza (con todo lo que ella representa, en tanto única y superior -κορυφῆ Διός, v. 92; νεύμασιν σέθεν, v. 373-) es transferido al alzamiento de las manos (χερσὶ δεξιωνύμοις, v. 607; χερσίν, v. 621), plural y descentralizado.

Pero la comunicación del decreto en boca de Dánao, el padre, el paradigma terrenal de la autocracia divina, es rematada por el tercer uso de κραινώ del pasaje. En este uso, resulta fundamental la carga semántica adversativa de la conjunción δέ acentuando la perdurabilidad de la cosmovisión de los suplicantes, que no pueden prescindir de su dependencia de Zeus como autoridad omnipotente. Dánao infiere que, si el asilo les ha sido concedido, ha sido gracias a la aprobación del dios (Ζεὺς δ' ἐπέκρανε τέλος, v. 624).

La reciprocidad indisoluble que los suplicantes advierten entre la disposición del pueblo argivo y el influjo de Zeus se deja advertir fuertemente en el siguiente registro de κραίνω, que emerge precisamente en la oda central (vv. 625-709), el canto a través del cual las Danaides honran a Argos después de recibir la noticia del decreto:

καρποτελή δέ τοι Ζεὺς ἐπικραινέτω
φέρματι γᾶν πανώρω. (689- 690)

[Que Zeus **ordene** una tierra rica en frutos con productos de todas las estaciones.]

En este pasaje, el verbo está en boca de las Danaides pero el agente de sus deseos es Zeus. Las suplicantes piden al padre de su *génos*, al rey de los dioses, que favorezca a su benefactor, el pueblo de Argos.²⁴ Resulta significativo (e irónico) que el verbo aparezca asociado a la fertilidad de los campos, porque, a manera de bisagra en la trama dramática, promueve la proyección hacia el próximo asunto en el que, según se presume, se concentrarían las restantes obras de la trilogía: el matrimonio. En este tema, también resulta determinante el problema alrededor de la autoridad de decisión.

Tal como señalamos previamente, κραίνω también aparece en uso durante otra escena decisiva: la expulsión de los pretendientes. En este momento, es Pelasgo quien informa al heraldo sobre el decreto:

τί σοι λέγειν χρὴ τοῦνομ’; ἐν χρόνῳ μαθῶν
εἴση σύ τ’ αὐτὸς χοῖ ξυνέμποροι σέθεν.
ταύτας δ’ ἐκούσας μὲν κατ’ εὐνοίαν φρενῶν
ἄγοις ἄν, εἴπερ εὐσεβῆς πίθοι λόγος·

«

»

²⁴ Para un análisis detallado de la oda central de *Suplicantes* como plegaria votiva a Argos y el impacto de su interacción genérica con el peán, cfr. Fernández Deagustini (2018e).

τοιάδε δημόπρακτος ἐκ πόλεως²⁵ μία
ψῆφος κέκρानται, μήποτ' ἐκδοῦναι βία
στόλον γυναικῶν. (938-944)

[¿Por qué razón es necesario que te diga mi nombre? Lo podrás conocer con el tiempo, tú mismo y tus compañeros de viaje. Podrías llevarte a estas siempre que lo consientan, *precisamente si tu piadoso discurso las puede persuadir. Tal voto único hecho por el pueblo **ha sido consensuado** por la ciudad, no entregar jamás por la fuerza a esta formación de mujeres.*]

En el pasaje, el uso del verbo es idéntico al del discurso de Dánao, a excepción de la marca aspectual. El perfecto (κέκρानται, v. 943) acentúa el hecho de que la resolución acordada se mantiene, aún en el contexto de la amenaza bélica. Por lo tanto, si bien Pelasgo acude solo a auxiliar a las Danaides, el heraldo es expulsado por las manos alzadas de la comunidad argiva.

A continuación, el rey ofrece a las Danaides elegir su lugar de residencia en la ciudad, una opción supeditada al decreto consensuado por los ciudadanos de Argos (κραίνεται, v. 964):

ὕμεῖς δὲ πᾶσαι σὺν φίλαις ὀπάοσι
θράσος λαβοῦσαι στείχετ' εὐερκῆ πόλιν,
πύργων βαθεία μηχανῆ κεκλημένην.
καὶ δώματ' ἐστὶ πολλὰ μὲν τὰ δήμια,
δεδωμάτωμαι δ' οὐδ' ἐγὼ σμικρᾷ χερὶ.
ἔνθ' ὕμιν ἐστὶν εὐτύκους ναίειν δόμους
πολλῶν μετ' ἄλλων· εἰ δέ τις μείζων χάρις,
πάρεστιν οἰκεῖν καὶ μονορρῦθμους δόμους.

²⁵ Bowen (2013, p. 330) señala la preposición ἐκ como marcadora de agente típica para referir a los dioses. Resulta interesante analizar los usos desplazados de estas expresiones cristalizadas (del plano divino al plano humano, cfr. n. 21) para advertir el cambio en las nociones de autoridad. En este caso, según indica la expresión, Pelasgo deposita el poder pleno de decisión en la Asamblea.

τούτων τὰ λῶστα καὶ τὰ θυμηδέστατα
πάρεστι, λωτίσασθε. προστάτης δ' ἐγὼ
ἄστοί τε πάντες, ὧνπερ ἦδε κραίνεται
ψηφος. τί τῶνδε κυριωτέρους μένεις; (954-965)

[Vosotras, todas, junto con una escolta aliada, después de tomar coraje, dirigíos a la bien fortificada ciudad, encerrada por extensas y sólidas torres. Hay múltiples viviendas públicas y yo mismo tengo una casa construida con mano para nada humilde. Allí tienen bien construidas habitaciones para vivir junto a muchos otros. Y, si existe algún favor mayor, es posible habitar incluso cuartos arreglados individualmente. Están a disposición las mejores y más satisfactorias entre estas cosas, escoged ya. No obstante, yo soy su protector, tanto como todos los ciudadanos, por quienes precisamente este voto es consensuado. ¿Por qué te aferras a tutores con mayor autoridad que estos?]

Aunque es hombre, Pelasgo demuestra con este gesto magnánimo que resguarda todos los derechos de las suplicantes: primero persuade a la Asamblea para garantizar el asilo, luego cumple su obligación expulsando al heraldo y, finalmente, ofrece alojamiento según lo sancionado por el decreto. Lo llamativo reside en que, en ese resquicio de libertad, el rey ignora la figura paterna. La forma verbal λωτίσασθε (v. 963), en imperativo de aoristo, no sólo brinda la posibilidad de elegir a las propias Danaides, sino que las coloca en una situación de apremio. El modo sintáctico, intensificado por la marca aspectual que demanda una decisión inmediata, pondrá en evidencia la sumisión filial de las jóvenes y, con ella, la perpetuación de su modelo original de poder. Inmediatamente a continuación en el discurso del rey, la conjunción δέ (v. 963) con valor adversativo restringe y delimita la licencia concedida a las Danaides: conforme la conducta cívica que caracteriza a Pelasgo (y a los griegos), la autoridad sobre las suplicantes es, a partir de la *metoikía*, de los argivos (v. 963). Por lo tanto, en el pasaje citado,

la oración interrogativa directa que remata el discurso del rey (v. 965) anticipa el conflicto que, según ha sostenido la crítica, resulta ser otro de los temas centrales de las secuelas: la disputa entre Dánao y Pelasgo por el poder sobre Argos. Más allá de esta conjetura, que involucra sucesos trágicos de los cuales no es posible tener conocimiento y que exceden el marco de esta obra, resulta evidente que el rey verbaliza la tensión entre la autoridad del *génos* y de la *pólis* (v. 965), una tensión que atraviesa el drama desde el momento en que las Danaides, comandadas por su padre, ponen en ejecución el ritual de súplica.

En el final de la tragedia, después de haber aceptado las condiciones impuestas por Pelasgo respecto de la súplica e incluso de haber logrado la residencia legal, las Danaides demuestran que no han modificado en nada su idiosincrasia sobre el carácter “natural” del *krátos* masculino.²⁶ A pesar de experimentar, tras su llegada a Argos, cómo la autoridad descansa en el derecho, el consenso y la *peithó*, las jóvenes continúan actuando conforme el modelo de subordinación y dependencia filial, paradigma autocrático del *génos*:

ἀλλ' ἀντ' ἀγαθῶν ἀγαθοῖσι βρούοις,
 δῖε Πελασγῶν.
 πέμψιον δὲ πρόφρων δεῦρ' ἡμέτερον
 πατέρ' εὐθαρσῆ Δαναόν, πρόνοον
 καὶ βούλαρχον. τοῦ γὰρ προτέρα
 μῆτις, ὅπου χρῆ δώματα ναίειν
 καὶ τόπος εὐφρων. πᾶς τις ἐπειπεῖν
 ψόγον ἀλλοθρόοις
 εὐτυκος· εἶη δὲ τὰ λῶστα. (966-974)

*[Por tus buenas acciones, divino Pelasgo, que brotes con cosas buenas. Pero, por tu buena disposición, envía ya aquí a nuestro padre **Dánao** que inspira confianza, **previsor y consejero**. Pues su*

²⁶ Cfr. n. 14.

sabiduría está antes, en cuanto a dónde es necesario que habitemos y que resulte un lugar amigable. Cualquiera está preparado para criticar a los que hablan otra lengua. Pero ojalá que resulte lo mejor.]

La respuesta de las Danaides a Pelasgo no involucra explícitamente el verbo κραινω, objeto de nuestro análisis. No obstante, podemos inferirlo porque se desprende de la semejanza entre este pasaje y el primero que hemos citado (Δαναός δὲ πατήρ καὶ βούλαρχος/ καὶ στασίαρχος, vv. 11-12; Δαναόν, πρόνοον/ καὶ βούλαρχον, vv. 968-969). La conjunción ἀλλά (v. 966) marca desde el comienzo de la respuesta la reacción adversa de las jóvenes frente a la propuesta del rey. Para ellas, Dánao continúa teniendo la máxima autoridad sobre sus actos. Aun cuando son recibidas en la ciudad como metecas, las jóvenes temen por su condición de extranjeras (ἄλλοθρόοις, v. 972) y no se sienten completamente seguras. Por ello, el modo sintáctico desiderativo (v. 973) se apodera del discurso de las Danaides que, como no aceptan tener voz, reconocen en la orden de su padre la impredecible suerte de su porvenir. Efectivamente, la expresión de deseo retoma la propuesta precedente de Pelasgo (τὰ λῶστα, v. 962; λωτίσασθε, v. 963 y τὰ λῶστα, v. 974).

Dánao y Pelasgo, los dos figuras masculinas más sobresalientes en escena, despliegan distintos estilos de liderazgo y autoridad: uno es la cabeza de Estado (de hombres), el otro es el líder de su clan (de mujeres). Pelasgo reflexiona, sugiere, deja espacios para decidir. Dánao vigila, resuelve y ordena. La potencial fusión entre padre y rey que Dánao representa supone un paradigma negativo de regencia política, que descansa en un control excesivo del poder y en una intensidad desmedida en los lazos de parentesco.²⁷ Las Danaides identifican pa-

²⁷ El incuestionable control de Dánao sobre sus hijas se refleja en su instrucción de “honrar la castidad más que la vida” (vv. 1012-1013). Las reglas sociales del matrimonio dictan que el padre debe renunciar a sus hijas, para que cambien el hogar

dre y dios e, incluso, los confunden (vv. 969-971).²⁸ Por lo tanto, el dominio de Dánao sobre sus hijas reproduce lo que Zeus representa para ellas en el plano divino: el mito que conecta a la divinidad con las Danaides es el punto alrededor del cual ellas organizan su realidad. En cambio, Pelasgo y los ciudadanos de Argos, como expresión de una autoridad masculina plural, constituyen la alternativa que se ubica en el justo medio entre la masculinidad bestial de los pretendientes y la masculinidad deificada del padre. En este mapa de acción androcéntrico, las suplicantes, subordinadas a las coordenadas dispares que los hombres les señalan, mantienen su rumbo, orientándose siempre a regresar al punto de partida: su origen, su *génos*. Como consecuencia, la perseverancia de las Danaides en su reconocimiento de la autoridad natural invita a pensar en una continuidad de la trama conforme la tradición mítica: posteriormente, las hijas obedecerían nuevamente las órdenes de su padre, asesinando a sus maridos en la noche de bodas.²⁹ Es posible conjeturar que, una vez más, una orden inapelable de Dánao resultaría ser el motor del drama.

Referencias bibliográficas

- Bowen, A. J. (2013). *Aeschylus Suppliant Women. Edited with a translation, Introduction and commentary*. Oxford: Aris & Phillips Classical Texts.
- Caldwell, R. S. (1974). The psychology of Aeschylus' *Supplices*. *Arethusa*, 7, 45-70.

paterno por el de sus maridos. Cuando Dánao, sobre el final, enfatiza el cuidado que las Danaides deben tener para preservar su virginidad (vv. 980-1013), nunca habla acerca del momento adecuado en el que ellas puedan casarse y liberarse del monopolio de su protección.

²⁸ Sobre el sentido de *patér* aplicado a Zeus y Dánao, cfr. Caldwell (1974, p. 53-54).

²⁹ En este marco, la decisión independiente e insubordinada de Hipermestra sería objeto de representación de la tercera obra, siguiendo un patrón A-A-B, de autoridad paterna-obediencia (A); desobediencia-cambio de autoridad (B).

- Chantraine, P. (1968). *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*. Paris: Klincksieck.
- Fernández Deagustini, M. del P. (2015). *Suplicantes de Esquilo. Una interpretación* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. Recuperada de <http://hdl.handle.net/10915/51947>
- Fernández Deagustini, M. del P. (2016a). Lo femenino en la literatura ateniense del período clásico. La mujer ruiseñor. *Phoînix*, 22, 51-71. DOI: <http://dx.doi.org/10.26770/phoenix.v22.1n3>
- Fernández Deagustini, M. del P. (2016b). Una aproximación a la sintaxis espacial de Suplicantes de Esquilo. *Synthesis*, 23, pp. 49-70. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/57697>
- Fernández Deagustini, M. del P. (2017a). Identidad ritual y performance: un análisis de los primeros dos versos de *Suplicantes* de Esquilo. *Calíope*, 34, pp. 4-22. DOI: <http://dx.doi.org/10.17074/cpc.v1i34>
- Fernández Deagustini, M. del P. (2017b). ¿Ἀνελληνόστολον? La escena de reconocimiento entre las Danaides y Pelasgo en *Suplicantes* de Esquilo. *Nova Tellus*, 35, pp. 234-325. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59153816002>
- Fernández Deagustini, M. del P. (2018a). *Suplicantes* de Esquilo. Ritual de mujeres migrantes: la oda inicial como performance de la alteridad. En Lessa, F. de S. y Zecchin, G. (Ed.) *Literatura y sociedad en la Grecia antigua* (pp. 65-84). Río de Janeiro: Mauad X. Recuperado de <https://play.google.com/store/books/details/F%3%A1bio+de+Souza+Lessa+Literatura+e+Sociedade+na+Gr%3%A9?id=BSRhDwAAQBAJ>
- Fernández Deagustini, M. del P. (2018b). Deber hacer, poder hacer: los dilemas de Pelasgo en *Suplicantes* de Esquilo. *Habis*, 49, pp. 25-42.
- Fernández Deagustini, M. del P. (2018c). *Cruces entre teatro griego clásico e Historia. El Altar en Suplicantes de Esquilo ¿cualidades mágicas o sede de una práctica cívica?* Ponencia presentada en el

- Congreso Nacional “Proyecciones del Humanismo”, UCALP, La Plata, Argentina.
- Fernández Deagustini, M. del P. (2018d). *Migración de mujeres extranjeras: desplazamiento de la autoridad de súplica y conflicto trágico en Suplicantes de Esquilo*. Ponencia presentada en XXV Simposio Nacional de Estudios Clásicos “Migraciones, desplazamientos, conflictos en el Mundo Antiguo”, UBA, Buenos Aires, Argentina.
- Fernández Deagustini, M. del P. (2018e). Drama, lírica e interacción genérica: la oda central de Suplicantes de Esquilo (625-709). *REC*, 45, pp. 101-126. Recuperado de <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/revistaestudiosclasicos/article/view/1436>
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Foucault, M. (1992). *Las redes del poder*. Buenos Aires: Almagesto.
- Jouanna, J. (2002). Le chant mâle des vierges: Eschyle, ‘Suppliantes’, v. 418-437. *REG*, 115 (2), pp. 783-792.
- Lidell, H.G., Scott, R. y Jones, H. S y McKenzie, R. (1996). *A Greek-English Lexicon*. Oxford: Oxford University Press.
- Lucas de Dios, J. M. (1991). Mito y tragedia II: Las Danaides o la armonía entre los sexos. *Epos*, 7, 47-66.
- Mazon, P. (1953). *Eschyle*. Paris: Les Belles Lettres.
- Morin, B. (2005). Pouvoir et religion dans les tragédies d’ Eschyle ou la convergence des perspectives. *Polifemo*, 5, 101-126.
- Murnaghan, Sh. (2005). Women in groups: Aeschylus *Suppliants* and the female choruses of greek tragedy. En V. Pedrick, y S. Oberhelman, (Ed.), *The soul of Tragedy. Essays on Athenian Drama* (pp. 183-198). Chicago-London: University of Chicago Press.
- Rehm, R (1994). *Marriage to Death. The Conflation of Wedding and Funeral Rituals in Greek Tragedy*. Princeton: Princeton University Press.

- Sommerstein, A. H. (2008). *Aeschylus. Persians, Seven against Thebes, Suppliants, Prometheus Bound*. Cambridge, Massachusetts, London: Loeb Classical Library.
- Taplin, O. (1977). *The Stagecraft of Aeschylus. The Dramatic Use of Exits and Entrances in Greek Tragedy*. Oxford: Clarendon Press.
- Vernant, J. y Vidal-Naquet, P. (2001, trad. de 1981). *Mito y Tragedia en la Grecia antigua (vol. I)*. Barcelona-Buenos Aires- México: Paidós.
- Weineck, S. M. (2014). *The Tragedy of Fatherhood: King Laius and the Politics of Paternity in the West*. New York: Bloomsbury Publishing.
- Zeitlin, F. I. (1988). La politique d'Éros, féminin et masculin dans les *Suppliantes* d'Eschyle. *Métis*, 3, 231-259.
- Zeitlin, F. I. (1989). *Playing the Other. Gender and Society in Classical Greek Literature*. Chicago and London: University of Chicago Press.
- Zeitlin, F. I. (1990). Patterns of Gender in Aeschylean Drama: *Seven against Thebes* and the *Danaid Trilogy*. En M. Griffith y D. J. Mastronarde (Ed.), *Cabinet of the Muses: Essays on Classical and Comparative Literature in Honor of Thomas G. Rosenmeyer* (pp. 103-115). Atlanta: Scholars Press.

Los autores

Graciela C. Zecchin de Fasano (compiladora)

Es Doctora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata, Profesora Titular del Área Griego de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Investigadora del Centro de Estudios Helénicos (IDIHCS, UNLP-CONICET) e Investigadora Asociada del Laboratorio de Historia Antigua de la Universidad Federal de Río de Janeiro. Dirige proyectos de investigación sobre el discurso funeral en la literatura griega clásica y sobre Literatura y Sociedad en la Grecia Antigua (PPUA, MINCYT). Ha sido *Fellow of The Center for Hellenic Studies* (Harvard University 2013-2014). Es coordinadora de tres volúmenes de Libros de Cátedra, publicados por la Editorial de la UNLP, *Griego Clásico. Cuadernos de Textos, Serie Diálogos Platónicos: Eutifrón* (EDULP, 2013), *Hippias Menor* (EDULP, 2015) y *Critón* (EDULP, 2018). Es Editora de *Deixis Social y Performance en la Literatura Griega Clásica* (La Plata, 2011), de *El relato de la Historia en las manifestaciones literarias de la Grecia antigua y su valor mítico-performativo* (FAHCE, La Plata, 2015) y coeditora junto con Fábio Lessa del libro *Literatura e Sociedade na Grecia Antiga* (Río de Janeiro, Mauad X, 2018), resultado del proyecto Redes IX e integrado por investigadores de la Universidad Federal de Río de Janeiro, la Universidad de Morón y la Universidad Nacional de La Plata.

Fábio de Souza Lessa (compilador)

Es Profesor titular de Historia Antigua del Instituto de Historia (IH) y de los Programas de Pos-Grado en Historia Comparada

(PPGHC) y de Letras Clásicas (PPGLC) de la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ), con pos-doctorado en el Instituto de Estudios Clásicos de la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra, Portugal. Es miembro del Laboratorio de Historia Antigua (LHIA) y miembro colaborador del Centro de Estudios Clásicos y Humanísticos de la Universidad de Coimbra. Editor de la revista *Phoînix* y autor, entre otros, de *Atletas na Grécia Antiga - Da competição à excelência* (2017), *Mulheres de Atenas. Do gineceu à agora* (2010) y *O Feminino em Atenas* (2004).

María Cecilia Colombani

Profesora en Filosofía por la Universidad de Morón. Profesora Titular de Problemas Filosóficos y de Antropología Filosófica (Universidad de Morón), Profesora Titular de Filosofía Antigua y Problemas Especiales de Filosofía Antigua (Universidad Nacional de Mar del Plata). Investigadora principal por la Universidad de Morón. Dirige e integra proyectos de investigación sobre mito y legalidad y sobre la constitución del *oikos*. Coordinadora académica de la Cátedra Abierta de Estudios de Género (Universidad de Morón). Autora de *Hesíodo. Una Introducción crítica* (2005), *Homero. Una introducción crítica* (2005), *Foucault y lo político* (2009). Autora de capítulos en obras colectivas y de artículos en revistas nacionales e internacionales de la especialidad. Profesora invitada anualmente a la UFRJ, a la UERJ (Río de Janeiro) y a la UFMG y a la UFOP (Minas Gerais) en calidad de conferencista o profesora de cursos de pos graduación.

María del Pilar Fernández Deagustini

Es Profesora, Licenciada y Doctora en Letras por la UNLP. Es Jefa de Trabajos Prácticos Ordinaria del Área Griego en la UNLP, Profesora Titular de Griego I y III de la UCALP y Becaria Posdoctoral de CONICET. Es autora de *El espacio épico en el Canto 11 de Odisea* (2010) y *Suplicantes de Esquilo. Una interpretación* (2015, tesis doctoral) y

del libro de Cátedra *Griego Clásico. Cuadernos de Trabajos Prácticos. Serie Mitos del teatro de Esquilo* (EDULP; 2019). Ha publicado además numerosos artículos y capítulos de libro de la especialidad en el país y en el exterior.

María Luz Mattioli

Profesora en Letras por la UNLP. Ayudante diplomada del Área griego de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Ha sido becaria CIN (2012-2013). Es investigadora del Centro de Estudios Helénicos de la UNLP y Becaria Doctoral (UNLP- IdHICS, 2016-2021) dedicada al estudio de *Persas* de Esquilo. Entre sus publicaciones se encuentran los artículos “Algunas aproximaciones al concepto de Justicia (democrática) en Euménides de Esquilo” en: G. Zecchin de Fasano (ed.) *El relato de la historia en las manifestaciones literarias de la Grecia Antigua y su valor mítico performativo*, 2015; “Hay ausencia o presencia del 'falso dilema' en *Critón*?” en G. Zecchin de Fasano (coord.) *Critón. Serie de diálogos Platónicos* (2018). Actualmente integra el proyecto “Del Treno al Epitafio: poética del lamento funeral en la literatura griega clásica. Inflexiones” (2018-2021, H 861, FAHCE- UNLP).

Maria das Graças de Moraes Augusto

Profesora Titular del Departamento de Filosofía del Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales de la Universidad Federal de Río de Janeiro, donde ejerce docencia e investigación en Historia de la Filosofía Antigua. Doctora en filosofía con la tesis *Politéia e Dikaiosýne: uma análise das relações entre política e utopia na República de Platão* (1989) . Es coordinadora de PRAGMA – (Programa de Estudios en Filosofía Antigua) y Editora Responsable de *Kléos*, revista de filosofía antigua. En 2015 defendió la tesis de titularidad, *Entre a velhice e a justiça: uma leitura do Livro I da República de Platão*. Se ha dedicado además al estudio de la Tradición Clásica presente en Brasil,

así como a las relaciones entre la Filosofía y la Literatura, áreas en las que cuenta con numerosas publicaciones.

Maria de Fátima Silva

Profesora y Catedrática del Instituto de Estudios Clásicos de la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra. Se ha desarrollado como helenista tanto en actividades docentes como de investigación. Su tesis doctoral *Crítica do Teatro na Comédia Antiga* (1987) fue proseguida de numerosas publicaciones sobre la misma temática. Ha realizado la traducción de *Historias* de Heródoto y de tratados científicos como *Historia de los animales* y *Partes de los animales* de Aristóteles, e *Historia de las plantas* de Teofrasto. Entre sus publicaciones más relevantes se encuentran *Furor. Ensaaios sobre a obra dramática de Hélio Correia* (2006), *Ensaaios sobre Aristófanes* (2007), *Menandro. Obra completa* (2007), *Aristófanes. Comédias II* (2010). Actualmente se dedica a estudios de recepción, y coordina un equipo que investiga los motivos clásicos en la literatura portuguesa contemporánea.

Deidamia Sofía Zamperetti Martín

Profesora y Licenciada en Letras por la UNLP. Ayudante Diplomada del Área Griego de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Secretaria e Investigadora del Centro de Estudios Helénicos del IdIHCS (UNLP-CONICET). Becaria CIN durante el período 2011-2012. Actualmente integra el proyecto de incentivos H861 “Del Treno al Epitafio: poética del lamento funeral en la literatura griega clásica. Inflexiones” (2018-2021). Entre sus publicaciones se encuentran *Troya bifronte. Dicotomía y estética del relato de guerra en las figuras de Héctor y Aquiles en Ilíada* (2018, Tesis de Licenciatura), “*Ilíada*, VI: La configuración heroica de Héctor” (2016), “*ΜΥΘΩΝ ΠΗΤΩΡ*: Fénix en *Ilíada IX*, 434-605” (2015) y “Aproximaciones en torno a la figura de Aquiles en el Canto IX de *Ilíada*” (2013).

Si bien el concepto de literatura puede presentar aspectos polémicos en la cultura griega antigua, ella se constituye como una definición aplicada al conjunto de textos antiguos en el contexto de su producción, interpretación y posterior recepción, es decir en la medida en que ellos se convierten en vehículos de diseminación pública de ideología y relaciones de poder. El libro propone una reflexión sobre la absorción de las relaciones de poder en la narrativa épica, en las voces marginalizadas de las mujeres homéricas y en el modo en que el mito permite una cartografía del poder en la narrativa hesiódica. Además de ello, se propone una discusión de las instituciones de la ciudadanía a través de la poesía que “literariza” un ritual funeral y de las definiciones de las figuras paternas o de alteridad- como los extranjeros- en la tragedia. La interpelación al ritual de súplica como práctica social realizada en la parodia de la comedia aristofánica y en el proyecto político de la *República* de Platón se acompaña con una reflexión final sobre otro contenido cultural, el agón atlético textualizado por Filóstrato en el marco de la segunda sofística. De tal manera, el libro procura ofrecer un itinerario amplio en que se discuten manifestaciones culturales que se conforman en la literatura, en distintos géneros discursivos y en distintos ejes temporales, que aportarán a los estudiosos un proficuo enfoque de la Grecia Antigua en sus textos.



Estudios/Investigaciones, 70

ISBN 978-950-34-1744-7

IdIHCS Instituto de
Investigaciones en
Humanidades y
Ciencias Sociales

